



Ratifica Fitch la nota de México en “BBB-” con perspectiva estable

La ratificación de la calificación incorpora la previsión de que las elecciones del próximo año no afectarán las perspectivas de crecimiento, ni traerán cambios relevantes en el manejo de la administración pública.



La agencia calificadora Fitch confirmó la calificación soberana de México en “BBB-” con una perspectiva “Estable” al considerar que el país cuenta con un marco prudente de política macroeconómica, finanzas externas estables y una deuda manejable.



La nota crediticia donde se encuentra México está un escalón arriba del grado de inversión o un nivel arriba de los emisores de bonos especulativos y la perspectiva estable indica que no hay riesgo de recorte en un lapso de seis a 12 meses.

La agencia detalló que los factores que limitan la posibilidad de mejorar la calificación son los débiles indicadores de gobernanza, el historial de un moderado crecimiento de largo plazo, riesgos fiscales relacionados con crecientes rigideces presupuestarias así como los pasivos contingentes de Pemex.

México ha mantenido esa calificación desde abril del 2020, con la diferencia de que entonces la perspectiva negativa advertía del riesgo de un recorte.

Los analistas de la agencia explicaron que el aumento del déficit fiscal programado para el 2024, en torno a 4.9% del PIB está muy por encima del que tiene la media de los soberanos, pares de calificación con México, que es 2.8% del PIB.



De hecho detallaron que este año se ubicará en 44.9% del producto y aún la del 2024, que se incrementará hasta llegar a 47.9% del PIB, seguirá debajo del promedio que gestionan países con la misma calificación en Fitch.

Los países que tienen la misma nota soberana que México en la agencia son India, Panamá, Rumania, así como Uruguay.

Resaltaron que el aumento del déficit presupuestario se debe a cinco factores: la debilidad de los ingresos petroleros; el aumento de los costos de endeudamiento impulsados por el periodo prolongado de altas tasas de interés; el aplazamiento del gasto corriente y de capital a partir del 2023 y el aumento de las transferencias sociales.

Gasto electoral

Tal como lo explican en el comunicado, el gasto relacionado con las elecciones del próximo año también contribuirá al incremento del déficit. Anticipan que la deuda general del gobierno pasará de 44.9% del PIB este año a 47.7 por ciento.

La expectativa de Fitch es que Morena conservará una mayoría simple tanto en la Cámara Alta como en la Baja, lo que respaldaría a la aspirante del mismo partido en caso de ganar las elecciones.

Caso contrario, si es la oposición quien triunfa, un Congreso con mayoría morenista provocaría estancamiento.

La ratificación de la nota, incorpora la previsión de que las elecciones del próximo año no afectarán las perspectivas de crecimiento para el 2024, ni traerán cambios relevantes en el manejo de la administración pública.



Advirtieron que aún es temprano para conocer la agenda económica de las aspirantes a la presidencia y enfatizaron que un componente crítico de las elecciones será la composición de ambas Cámaras del Congreso.

Nearshoring y crecimiento

Los analistas de Fitch ven a la reubicación de multinacionales desde Asia como una importante oportunidad de crecimiento para México ante las crecientes tensiones comerciales con Estados Unidos y China.

Destacaron que las principales empresas automotrices anunciaron grandes planes de inversión en infraestructura en México por 11,000 millones de dólares y calculan que este aumento de la Inversión Extranjera Directa impulsará al crecimiento de las exportaciones no petroleras en unos 100,000 millones de dólares para el 2025.

Súper déficit

La directora de análisis económico y financiero en Banco Base, Gabriela Siller, explicó que el riesgo fiscal se encuentra en el 2025, por lo que llama "súper déficit".

La señal de la agencia calificadora es de certidumbre, sobre todo al tomar en cuenta el panorama electoral del año próximo, aclaró la experta.

Aparte, el economista jefe para México y Centroamérica en J.P. Morgan, Gabriel Lozano, estimó que será muy difícil evitar un deterioro fiscal tras la autorización del Congreso de incrementar el déficit primario para el año próximo.

Si bien la deuda se mantendrá debajo de 50% del PIB sigue siendo razonable, los gastos se están incrementando por encima de la capacidad del gobierno de generar ingresos.



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

 EL ECONOMISTA

08/12/2023

LEGISLATIVO

Con este contexto, se necesitará una reforma fiscal en el 2025 para poder evitar un mayor deterioro de las finanzas del gobierno.

Esto en el contexto de las presiones de crecimiento económico y de las que pueden derivar de la caída del precio del petróleo.

ymorales@eleconomista.com.mx